

[Hoco A02
(F.M. DE RUCO)

DOCUMENTO PARA LA DISCUSION INTERNA

mem

JUNTA COORDINADORA NACIONAL
DE LA JUVENTUD RADICAL

AGOSTO-1982

II. ARGENTINA A MEDIADOS DE 1982: LAS GRANDES OPCIONES HISTORICAS SIN VEDA.

Luego de seis años de vigencia formal, ha sido derogado el mandamiento que prohibía la realización de actividades políticas en el pueblo argentino. El momento es oportuno para formular reflexiones sobre / la situación que enfrenta la Nación y las alternativas estratégicas que se abren para el destino nacional en este crítico momento de nuestra historia.

Cierto es que la veda, de hecho, hace tiempo que fué superada por la acción de los grupos más patrióticos de la población, opuestos a resignarse a un rol de espectadores de la destrucción. Pero también lo es que el levantamiento de la veda en el plano formal también obra como el hito de inicio de la retirada, también formal, del esquema de poder que provocó las derrotas más grandes de nuestra vida independiente como Nación, en los planos económicos, social, político y militar.-

DESTRUCCIÓN DE LA NACION:

Poco sentido tendría analizar en profundidad ahora los mecanismos del despojo, de la injusticia, de las derrotas. Valga como verdad aceptada por todos que jamás el país había sufrido un período tan negativo desde el punto de vista de su lanzamiento al futuro y de su propia existencia. La regresión, el oscurantismo, la injusticia, la represión, la destrucción y la muerte han sido los símbolos catalizadores del "proceso de reorganización nacional", que pasará a la historia como la etapa más negra del siglo XX.-

Si una constante pudiera ser la síntesis de este proceso, ella / es sin lugar a dudas el objetivo de DESTRUIR A LA NACION.-

a) Destruir a la Nación como una categoría económica, dejándola vulnerable frente al poder destructor de las corporaciones monopólicas, // frente al poder financiero, frente a los embates de potencias económicas y políticas que manejan el mundo.

b) Destruirla en su vida política, implantando una veda y una represión que provocara el languidecimiento de las fuerzas partidaria a fin de dejar inerte a la población frente a una campaña propagandística masiva de corte fascista en sus métodos, con la que intentaba formar en la conciencia argentina un país de fantasía.

c) Destruirla en su vida cultural, con la implantación del oscurantismo, la censura y la persecución ideológica que provocó la emigración de los mejores cerebros patrios, con la opción de quedar en el país ba-

-jo la férula de equipos de uniformados semianalfabetos que invadieron los centros, de cultura de enseñanza superior, de arte y de letras con los pomposos títulos de "interventores.-"

b) Destruir su historia vaciandola de contenido, de las cosas sustanciales y fomentando el ensalzamiento de símbolos y hechos vacíos de sentido.- nacional.-

c) Destruirla militarmente y en su honor nacional, al llevarla a la primer derrota en su historia defendiendo su territorio, humillando la bandera y convirtiéndola a la Argentina en el hazmerreír de los pueblos / hermanos de América y del mundo.

Esas son las grandes metas del proceso, que, en síntesis, quedó al descubierto crudamente ante toda la población como la encarnación política de todos los males de la historia, concentrados en seis largos y tenebrosos años de gobierno.

RETIRADA Y CONTINUISMO.

El "proceso de reorganización nacional", heredero del viejo "régimen" de Yrigoyen, está en retirada, pero no vencido. La derrota militar de las Malvinas coronó todas las otras derrotas infringidas a la patria por esta élite desvergonzada, y le quitó la última posibilidad de legitimación al precio de ubicarnos al borde del derrumbe masivo y general. Esta retirada se produce, sin embargo, en el momento y circunstancias // en que no existe una fuerza nacional, democrática y popular capaz de // hacerse cargo del gobierno del país reclamando para sí la responsabilidad de su conducción política. Los años de veda y prohibiciones han logrado que, a pesar del deterioro, a pesar de la crisis, de la desocupación de la pobreza extrema, de los males sociales, del endeudamiento externo e interno, de la corrupción oficial, a pesar de todo eso, el complejo militar-económico-político antipopular sea todavía la única alternativa orgánica de poder en el país. Ese complejo que integran las cúpulas castrenses, los "ejecutivos" de las altas finanzas y los ideólogos preparados en las más famosas universidades norteamericanas e inglesas para servir los intereses de esos países, conforman la élite del poder // antidemocrático en la Argentina. Una élite que el pueblo no quiere, pero a la que carece de organización o partido que la reemplace.

Esto no es voluntarista. Basta con observar la composición orgánica e ideológica de las fuerzas populares, la infiltración reaccionaria de sus aparatos, la ingenuidad o venalidad de sus conducciones, el temor burocrático al pueblo y a sus manifestaciones por parte de esas

estructuras y a sus aparatos, a las estructuras de poder real, para comprender que el futuro del país argentino, está en manos del pueblo.

conducciones y la ausencia de alternativa clara de poder real, para vencerse que en realidad existe acefalia en el pueblo argentino, que carece de direcciones idoneas para marcar el camino frente a una encrucijada que determinará el rumbo inmediato del país y que hubiera permitido el cambio sustancial de su historia.-

PROTAGONISMO POPULAR.

Pero no es tampoco el momento de lamentaciones por la oportunidad que se pierde, por que la historia no para y a la larga la causa de la Nación y de su pueblo es, por definición, invencible. Si es necesario / comprender que ahora la lucha política fundamental tendrá también dentro de los partidos un frente de batalla, por que además de tener que luchar para que la presión popular garantice la salida democrática limpia, deberemos enfrentar con decisión a quienes, dentro de las fuerzas partidarias, no comprenden la composición y naturaleza del enemigo y en consecuencia no planteen claramente los métodos y las banderas necesarias de levantar y defender para el triunfo de la causa nacional.

Hoy la principal tarea es garantizar la salida democrática con / protagonismo popular. Las fuerzas más retardatarias del país conspirarán permanentemente para que ese camino se frustre, antes, durante y después de las alternativas propiamente electorales. La única forma de desbaratar los intentos reaccionarios de interrupción o de condicionamiento a la salida democrática, será con protagonismo popular.-

Las fuerzas políticas populares, como lo adelantamos, languidecen en este momento con pobres bases y conducciones acuerdistas. Es necesario inundarlas de savia popular, masificarlas, incentivar su vida interna con un debate permanente, generar en su seno usinas de ideas que marquen el cambio de desarrollo político del país y canales de expresión de los más amplios sectores sociales. Solamente fuerzas políticas representativas, masivas, fuertes, y claras en su orientación, podrán garantizar que el proceso democrático no se interrumpa y que sea limpio.

Esto lo sabemos nosotros pero también lo sabe la reacción. No debemos descuidar nuestra actividad interna por que así como nosotros / comprendemos la necesidad de engrandecer a los partidos políticos, instrumentos insustituibles y fundamentales del pueblo argentino y de la Nación para su transformación, el antipueblo también comprende que es necesario para la debilidad del próximo gobierno y la mayor efectividad de sus presiones que en los partidos no haya pueblo, no haya organización,

no haya ideas, es decir que no exista protagonismo. Es mucho más fácil presionar y luego conciliar con direcciones debiles e irrepresentativas que intentar una atajo con direcciones políticas representativas cualitativa y cuantitativamente de la mayoría nacional.-

LAS OPCIONES DEL REGIMEN.

¿Cual es hoy la alternativa estratégica de la reacción.-

Cuenta con dos.

En primer término impulsar una farsa democrática apoyando a los grupos más conciliadores y reaccionarios de la dirigencia política, // siempre dispuestos al acuerdo (al que califican de "patriótico") como unica alternativa que conciben para llegar al gobierno. Esa táctica requiere del fraude por que no representa mayorías y el fraude solo puede ser garantizado con un acuerdo con el poder **político**. El enlace es perfecto y sus necesidades reciprocas, por que la existencia de los grupos conciliadores que actúan, a veces sin quererlo, a contramano de **los** intereses del pueblo, también obra como elemento desgastante de las fuerzas populares al quitarles credibilidad y representatividad. Es la primera variante estratégica, la de la ordenada retirada.-

La segunda es lisa y llanamente la interrupción del proceso democrático (antes, durante y despues de las elecciones) con los siempre posibles golpes de estado. Para ello desarrollan en las Fuerzas Armadas un intenso trabajo ideologico-político en base a motivaciones de toda / indole pero indudablemente con el objetivo permanente de desviarlas de su mision de defensa de la Nación para convertirlas en instrumento de dominación política y social.

EL CAMINO NACIONAL.

Frente a estas dos alternativas, la única que podemos impulsar / desde el pueblo es la union de la Nación con un programa independiente emancipador, pluralista, solidario y latinoamericanista.

Union de la Nación por que nadie debe ni puede quedar afuera del gran torrente que reclame para la República Argentina el derecho a decidir su propio destino libremente. Nadie, ni civiles ni militares. Pero indudablemente no cabrán aca quienes impulsen la destrucción del país ni quienes pretendan hacerle fraude para torder su voluntad.

La Nación en su integridad, no solo en su territorio, ni sus // fuerzas armadas, ni ningún sector aislado o exclusivo, es el único marco que permitirá la realización y felicidad de todo nuestro pueblo. La Nación, cuya existencia depende de una historia común, una economía iná

dependiente, un compartido sentimiento de futuro, de la libre expresión de la voluntad de todos y cada uno de sus habitantes con la intervención en la elección de sus gobernantes, ha sido el centro del ataque devastador de quienes han pretendido en estos años destrozarnos sus fuerzas vitales, económicas, culturales, políticas, y sociales a fin de lograr sus propósitos dominantes.

Para vencer estos propósitos y lograr el triunfo de la Nación es imprescindible masificar las organizaciones políticas, gremiales, y estudiantiles que, una en su trinchera son fortalezas defensivas del modelo del futuro. Y en el seno de las fuerzas Armadas, es imprescindible apoyar e incentivar a todos los grupos o cuadros que se niegan a trampear nuevamente a la Nación sirviendo a sus enemigos y quieran instituciones en las que viva el espíritu de San Martín, de Fray Luis Beltrán de Mosconi y de Savio. No puede haber diferencias entre civiles y militares cuando se juega el destino del país, así como no lo hubo cuando defendimos a las Malvinas y fuimos traicionados, militares y civiles, por jerarcas del antipueblo, que nos llevo ignomiosamente a la derrota por pretender con más fuerza que el enemigo no sea derrotado antes de la causa de la Patria triunfara. Así como en las Malvinas hubo militares que pelearon defendiendo el suelo patrio y un pueblo que masivamente actuó como soldado de retaguardia, así también hubo militares y civiles que en la cúpula de la conducción del Estado no hicieron lo que debían para ganar la guerra sino que traicionaron la sangre de los mártires y el esfuerzo patriótico de la población con espúrios cálculos políticos dentro del ajedrez mundial, jugando de peones, y ahora pretenden hacer cargar con las culpas exclusivamente a los oficiales que pelearon en el campo de batalla.

UNIDAD SOBRE LA VERDAD.

La unidad nacional no se construirá sobre la base del ocultamiento de los graves hechos que provocaron la situación que vivimos. Por el contrario, si no sacamos a la luz las causas profundas de esta situación, las mismas persistirán y los responsables verdaderos se agazaparán para dar nuevamente el golpe a la voluntad soberana de la Nación. Para que todos estos años no hayan sido vanos, para que la Nación enriquezca su experiencia histórica y social, es imprescindible una profunda investigación, estudio y denuncia de la crisis integral soportada por la República Argentina en este dramático período de su historia. No para saber si existió un oficial cobarde, en las trincheras de las Islas, sino para que nunca vuelvan los que se llevaron del país más de trein

-ta mil millones de dolares, los que vaciaron nuestra industria, los que esquilmaron nuestra producción, los que provocaron con el hambre in puesta a miles de compatriotas el resurgimiento de enfermedades de la / pobreza, de niños sin desarrollo mental por falta de alimentación, de / la deserción escolar más grande de nuestra historia y tantos otros crimi-
menes inhumanos contra el pueblo argentino.-

Marcar a fuego causas y responsables no implica ceder a impulsos de venganza. Por el contrario es la voluntad de superación, de triunfo de lanzamiento al país mejor que queremos el que nos obliga a esta acti-
tud.-

No habrá nunca unidad nacional sobre el engaño, la mentira o la in justicia. Creemos en la unidad y la reconciliación, sobre la base de la verdad.

Los enemigos de la patria pretenden el "manto de olvido". No pue-
den aceptar que se les pida rendición de cuentas, por que en su sober-
bia se confunden con el país y creen que sus intereses son los de la // Argentina cuando justamente han sido los que han llevado a la Argentina al precipicio. Las fuerzas populares, por el contrario, miran al pasado y no tienen tabúes ni siquiera al analizar sus propios errores, por que todos esos errores pueden ser superados con el análisis crítico y el // autocrítico, ya que el objetivo que persiguen es claro y límpido: una / sociedad mejor, más libre, más igualitaria, más justa. ¿Pueden decir lo mismo los integrantes de la élit del antipueblo?, evidentemente no.

EL ESPIRITU DE MALVINAS.

Se enfrentan ahora entonces, dos proyectos fundamentales: el de mantener la situación del país tal cual se daba antes del 2 de abril de 1982, retrocediendo la historia, borrando de la mente de los argentinos la claridad con la que se expresaron los amigos y los enemigos de la / Patria, y el de profundizar el espíritu de las Malvinas, levantando bien en alto las banderas de la soberanía integral de la Nación para lo-
grar entre todos, militares y civiles, hacer el país emancipado, soli-
dario, justo, fraterno y democrático que soñaron los proceres de la e-
mancipación.

El primer proyecto requiere el "manto de olvido". Que "no se bus-
quen responsables". Que "no miremos para atrás". Que "no levantemos la
voz"

El segundo tiene requisitos totalmente contrarios: no debemos ol
vidar, debemos marcar a fuego las causas y los responsables de la cri-

sis desatada desde 1976 en adelante, debemos mirar nuestro pasado friamente para sacar las conclusiones y hacer experiencia social nacional, debemos levantar alto la voz para reclamar alto los derechos de cada argentino, de todo el pueblo, de la Nación en su conjunto, cada vez que / sean violados.

En el seno del Partido también se enfrentan los partidarios / de uno u otro proyecto. Allí es donde se dará la batalla con la cual podremos romper la trampa, por que solo el marco orgánico del radicalismo puede ser en este momento alternativa superadora en base al ejercicio de su democracia interna que permite la confrontación. Para ello debemos impulsar la afiliación masiva, el protagonismo permanente, la actividad / constante, la militancia diaria, la discusión intensa de nuestras actividades y posiciones en todo lugar y en cada oportunidad que sea necesario.

Si lo logramos, será seguro el inicio de una nueva etapa histórica, la de la conjunción del ideario de la emancipación con las aspiraciones de la mayoría de los argentinos. El torrente será invencible y la Argentina democrática, volcada a la solidaridad latinoamericana, justa en su trato hacia todos sus habitantes, libre y pluralista, comenzará a edificarse.-

"El futuro es nuestro por prepotencia de trabajo"

AGOSTO DE 1982.-

JUVENTUD RADICAL

JUNTA COORDINADORA NACIONAL